

LA EDUCACIÓN NO FORMAL

REFLEXIONES SOBRE UNA BRILLANTE ALTERNATIVA

NON-FORMAL EDUCATION
REFLECTIONS ON A BRILLIANT ALTERNATIVE

MARÍA DEL CARMEN ROSSETTE RAMÍREZ

carmenrossette@gmail.com

Facultad de Artes y Diseño. Universidad Nacional Autónoma de México. México

En la década del treinta se creó, en la Colonia Guerrero (Ciudad de México), la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado La Esmeralda. Dicha escuela contemplaba un modelo con dos turnos: el primero para la clase media y el segundo para la clase trabajadora. Esa división entre estratos sociales se disolvió ante la llegada de nuevos modelos de educación artística interdisciplinar. A partir de ese momento, se erradicó la posibilidad de incluir a la población de bajos recursos. Por ese motivo, en la actualidad, el ochenta por ciento de los aspirantes a La Esmeralda son rechazados.

Ante esta situación, en el año 1999, surgió un proyecto alternativo institucional de arte y cultura, promovido por las políticas de izquierda, desarrollado por el Instituto de Cultura de la Ciudad de México, dirigido por Alejandro Aura. Así, emergió la Red de Fábricas de Artes y Oficios (FARO), un nuevo proyecto de política pública que tiene la intención de facilitar el acercamiento a las artes, los oficios y la cultura a jóvenes que se encuentran en territorio de exclusión y de problemáticas sociales.

El trabajo de la Red se define bajo los principios de equidad, libertad, flexibilidad y gratuidad. Se plantea como la transformación de una zona conflictiva y emerge como una alternativa para el arte, los oficios y la cultura desde su planteamiento pedagógico y desde una ubicación que invita a pensar dónde se



Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercialSinDerivar
4.0 Internacional

formula. Los FARO son, a la vez, centros culturales y escuelas de artes y oficios, y están en la periferia, en zonas marginadas con altos índices de violencia. Son espacios para el diálogo y el encuentro de la comunidad con sus expresiones, sus vocaciones y sus aspiraciones, siempre con la posibilidad de reinventarse. Son una alternativa para enfrentar las propuestas centralistas y elitistas de las políticas culturales y de arte que formulaba el Estado a nivel Federal.

Un ejemplo es el FARO de Oriente. Si hablamos de exclusión social, la Delegación Iztapalapa en el Oriente de la ciudad es un foco rojo de atención, una zona marginal con altos índices de violencia; un lugar estigmatizado, inhóspito, con mucho narco menudeo, ubicado en la periferia de la ciudad, donde existen más centros penitenciarios de adaptación social que universidades. En este contexto, el poeta Alejandro Aura¹ y el arquitecto Alberto Kalach desarrollaron, en 1999, el FARO de Oriente, en un predio abandonado de una zona denominada Colonia El Salado, que abrió sus puertas en el año 2000. Gran parte de la comunidad artística y varios intelectuales aplaudieron el surgimiento de la propuesta y se sumaron a ella para colaborar.

El FARO de Oriente alberga diversas disciplinas de arte y cuyo objetivo principal es acercar el arte y la cultura al barrio, no de manera colonizadora, sino, más bien, colaborativa. Se edifica como una luz que parpadea saberes, que se expande en sí mismo; como lo común que se vuelca en comunidad, el espacio colectivo que suma en el arte, los oficios y la cultura un remanso. Es la acción directa y contundente de contener a los otros que hasta el momento no tenían lugar dentro del sistema de educación media y superior. Es un proyecto que aporta a la ciudad, lejos de los centros establecidos, con la participación de protagonistas de la cultura, como Carlos Monsiváis, Jesusa Rodríguez, Juan Villoro, Sonia Subirats, Víctor Meza, Evangelina Osio, Gabriel Macotela, Emilio Payán, Daniel Giménez Cacho, Andrea González, Roco Pachucote, Manú Chao, Eniac Martínez, Cesar Martínez, Carlos Clausell, Guillermo Perrucho, entre muchas otras voces que creen y, sobre todo, que acompañan la iniciativa.

En 2004 el Gobierno del Distrito Federal percibió la necesidad de replicar el modelo en otras zonas periféricas. Así, la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) aprobó la creación de dos nuevos centros de cultura en las delegaciones Tláhuac y Milpa Alta —ya que en estas demarcaciones existía el mayor rezago social—, para ofrecer talleres, clínicas, conciertos, exposiciones y muchas actividades. De este modo, se desplegó el modelo de los FARO y en 2006 se inauguró uno en cada lugar. Esto puso en marcha la descentralización de las artes y la cultura.

Hasta ese momento, todas las escuelas de arte de educación superior se encontraban en el sur de la Ciudad de México, entre Xochimilco y la campestre Churubusco. Por ello, los nuevos FARO se localizaron en la periferia. Cada una, por su propia condición geopolítica, respondía y responde, por medio de talleres acordes a sus tradiciones a las necesidades específicas de la población, como por ejemplo, la comunidad de Milpa Alta o el transitar de la semiruralidad a la urbanidad de Tláhuac.

Por un lado, el FARO Milpa Alta se ubica en una zona en la que el arte popular es un componente fundamental de la vida cotidiana de la ciudadanía. Los usuarios aprenden a combinar los saberes tradicionales con artes y con oficios de vanguardia. En toda su existencia, se brindaron 203 talleres, de los que participaron 5.851 personas. Por otro lado, en el FARO Tláhuac los servicios educativos están dirigidos a la enseñanza de las artes plásticas y escénicas. De los talleres que se abren cada trimestre participan personas de entre 12 y 60 años. En 2016 el FARO Tláhuac celebró sus primeros 10 años de vida, habiendo ofrecido 76 talleres, de los cuales participaron 1.643 personas. Por su parte, desde su surgimiento, el FARO de Oriente benefició a cerca de 2.200 personas cada trimestre y realizó más de 420 talleres para niños, jóvenes y adultos —sobre enseñanza de artes visuales y escénicas, música, comunicación y oficios—. Todos los FARO siguen funcionando.

Los FARO presentan una gran oferta de talleres. En la sede de Tláhuac se pusieron al alcance de los participantes los nuevos medios en las artes visuales. Su propuesta en 2006 era muy seductora: videoarte, ideas con electrónica (principios básicos de electrónica), laboratorio de arte digital (acompañado de danza *butoh* y de teatro). Esto se sumaba a los talleres más tradicionales, como pintura, grabado, cerámica, serigrafía y fotografía. Los talleristas venían de centros laborales especializados, como el Centro Nacional de las Artes.²

Hasta ese entonces, en ningún lugar de la ciudad existía tal oferta artística desde lo no formal. Durante los primeros dos años de funcionamiento (de 2004 a 2006) no se tenía la infraestructura adecuada (ni sillas, ni mesas propias, ni siquiera suministro eléctrico) y la oferta no fue muy vista. Sin embargo, los habitantes de cada lugar poco a poco se sumaron a participar.

Dada la gran demanda, el 17 de junio de 2016 se inauguró el FARO Aragón Cine Corregidora, un espacio con énfasis en las artes visuales, aunque no deja de ofrecer talleres de artes y oficios, y brinda servicios culturales y comunitarios. En estos meses ha demostrado tener un gran impacto en su comunidad, beneficiando a 13.340 personas con actividades sobre cine, con servicios culturales y con el dictado de talleres.

En los años que pasaron desde su surgimiento, la Red de FARO benefició a más de 22.866 personas mediante la impartición de 904 talleres dirigidos a diferentes sectores de la población. Es preciso preguntar, entonces, si la interdisciplina se explora solamente a través de la currícula de la educación formal o es posible su estructuración desde el espacio no formal o informal. Una posible respuesta puede derivarse del hecho de que en los FARO se generó, por ejemplo, la oferta de las materias Videoarte e Ideas con electrónica, que no existían en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP) —que ahora se llama Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional Autónoma de México—. Alumnos y exalumnos de la ENAP se acercaron a los FARO como una manera de ampliar sus saberes. Aquí encontramos una paradoja de la *educación artística no formal* como una brillante alternativa frente a la carencia que tiene la *educación artística formal*. En los FARO se obtienen contenidos específicos desde la gratuidad y la libertad que brindan los talleres.

En la formación personal se producen vueltas cíclicas que pueden comenzar en la educación artística formal, es decir, es posible identificar una búsqueda diferente y saciarla en la educación no formal gratuita. En ésta última, además, se obtiene un *sentido de realidad* muy importante, ya que se está frente a otras visiones. La educación artística no formal, entonces, además de generar un espacio para los sectores más postergados, se ha convertido en un remanso para algunos estudiantes provenientes de la universidad. De este modo, se ampliaron las propuestas que originalmente tenían los FARO para reunir también a alumnos de otros centros educativos especializados. Los FARO se vuelven centros de hiperespecialización y representan una opción amplia y accesible.

Notas

1 Quien en abril de 2001, mientras era Director, renunció a su cargo argumentando que la política cultural a su cargo no contaba con el suficiente apoyo del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, y manifestó que el instituto estaba restringido en sus acciones.

2 El Centro Nacional de las Artes es un espacio artístico de la Ciudad de México que tiene una amplia oferta educativa, gran difusión y, además, proyectos de investigación artística.

RED DE FARO

UNA POSIBILIDAD DE ARTE Y CULTURA



FARO Aragón

Año de inicio: 17 de junio de 2016

Delegación: San Juan de Aragón, primera sección, delegación Gustavo A. Madero, Ciudad de México.

Características de la delegación: Es la segunda más poblada de la Ciudad de México.

Objetivos: Impulsar y fortalecer las prácticas y las necesidades culturales emanadas desde y para su comunidad a partir de procesos de formación y de divulgación y, construir una propuesta formativa con un acento en los medios audiovisuales que, además de democratizar su acceso a través de diversos esquemas de educación no formal, reconozca la producción artística y cultural como un proceso social colaborativo más allá de la creación individual.

Áreas de trabajo: Cultura audiovisual y oficios relacionados con el video y el cine.

Dedicado a: Talleres sobre los oficios derivados de la práctica en los medios audiovisuales (fotografía, sonido, maquillaje, vestuario, arte, entre otros) y sobre así otros campos del saber artístico y cultural, como la danza, la escritura, la actuación y la música, entre otros.



Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar
4.0 Internacional

FARO de Oriente

Año de inicio: 24 de junio de 2000

Delegación: Iztapalapa, Fuentes de Zaragoza, Ciudad de México.

Características de la delegación: Es la más poblada de la Ciudad de México, presenta indicadores socioeconómicos menos favorables que las otras demarcaciones territoriales: población marginada física, económica y simbólicamente de los circuitos culturales convencionales.

Objetivos: Brindar una oferta formal de promoción cultural y de formación en disciplinas artísticas y artesanales a una población marginada física, económica y simbólicamente de los circuitos culturales convencionales. Ser un centro cultural y una escuela de artes y oficios, un espacio para el diálogo y el encuentro de la cultura, un foro para las expresiones más diversas e importantes de la cultura.

Áreas de trabajo: Disciplinas artísticas y artesanales.

Dedicado a: Talleres y actividades culturales.





FARO Indios Verdes

Año de inicio: 20 de junio de 2006

Delegación: Gustavo A. Madero, Santa Isabel Tola, Ciudad de México.

Características de la delegación: Es la que se encuentra más al norte de la Ciudad de México y la segunda más poblada de la capital. La población tiene un marcado acento industrial.

Objetivos: Brindar formación artística a través de talleres libres, de bienes y de servicios culturales. El FARO Indios Verdes cuenta con un aula digital y un libro club dedicado al acercamiento a la literatura mediante la consulta y el préstamo de libros.

Áreas de trabajo: Artes y oficios artesanales.

Dedicado a: Talleres y actividades culturales.

Página web: <http://faroindiosverdes.info>



FARO Milpa Alta

Año de inicio: 22 de Septiembre de 2006

Delegación: San Antonio Tecomitl, Milpa Alta, Ciudad de México, México

Características de la delegación: Está compuesta por doce pueblos originarios. Como principal actividad es el cultivo de nopal y de amaranto.

Objetivos: Garantizar el acceso a las artes y oficios a través de diversas disciplinas artísticas y artesanales con una oferta nutrida de eventos culturales para impulsar el desarrollo humano en la región y disminuir la marginación de servicios culturales entre la población de Milpa Alta y las zonas Aledañas; fortalecer fiestas tradicionales de la región.

Áreas de trabajo: Artes y oficios artesanales, derechos culturales.

Dedicado a: Talleres y actividades culturales.

FARO Tláhuac

Año de inicio: 26 de mayo de 2006

Ubicación: Tláhuac, Miguel Hidalgo, Ciudad de México.

Características de la delegación: Se localiza al sureste de la Ciudad de México, hasta la década de 1980 fue netamente rural, con apremio de la rápida urbanización que cubre la tercera parte de su territorio.

Objetivos: Invertir socialmente por la formación de públicos para las artes como posibilidad de cambio, de transformación comunitaria; participar en el desarrollo de la educación no formal como complemento al desarrollo integral de niños, de jóvenes y de adultos; concebir al arte y a la cultura como copartícipe de la cultura de paz.

Áreas de trabajo: Artes y oficios artesanales, derechos culturales y cuidado del medio ambiente.

Dedicado a: Talleres y actividades culturales.

